

de artillería, D. Francisco Muñoz y Salazar. Con las más notables autoridades eclesiásticas, civiles y militares de la provincia de Barcelona, tomaron parte en aquellas fiestas los somatenes del partido de Igualada, presididos por el malogrado general Excmo. señor D. Félix Camprubí, que á la sazón era comandante general de todos los somatenes de Cataluña, y la gloriosa bandera del Santo Cristo, única enseña española que los franceses vieron tremolar en el Bruch el día 6 de junio de 1808, fué objeto de honores verdaderamente excepcionales. El *Boletín Oficial del Cuerpo de Somatenes*, correspondiente á dicho mes de abril, dió cuenta detallada de aquella solemnidad.

Por voto unánime de sus hijos, Igualada ha celebrado constantemente desde 1809, el aniversario de la batalla del Bruch, con solemne ostensión de la famosa bandera: y como para la procesión del pasado año, el ayuntamiento la ofreciera á los somatenes de aquel partido, al enviar el Excmo. señor general don Gregorio Valencia, nuevo comandante de los somatenes de Cataluña, las gracias al municipio, tributó nobilísimos elogios á aquella preciada bandera, diciendo que á su sombra los valientes somatenes supieron vencer á ejércitos que se consideraban invencibles, pues habían recorrido la Europa, dominado á Egipto, hecho la asombrosa campaña de Italia y dado batallas como las de Austerlitz y Marengo, viniendo al fin á estrellarse ante un puñado de heróicos catalanes, pocos en número, pero gigantes por el valor con que supieron defender su fé y su patria amenazadas. «*Pero aunque en esta batalla del Bruch, expresa, intervinieron muy principalmente los hijos de esa noble ciudad, no por esto deben considerar esa bandera como exclusivamente suya: la bandera del Santo Cristo de Igualada, es de los somatenes de Cataluña, mejor dicho, de España entera, que ve envuelto en cada uno de sus pliegues el nombre de un héroe y el recuerdo de una hazaña gigantesca.*»